

HERNÁN CORTÉS: EMPRESARIO Y CREADOR DE LA NUEVA ESPAÑA

Armando DE LUCAS HURTADO-ACERA¹

RESUMEN

En el trabajo que se presenta, el personaje y la personalidad de Cortés son tan variadas y polifacéticas que se ha elegido la forma de seguir los hechos cronológicamente, para que sea de lectura más amena, sin perderse en el texto, pero presentando un resumen de las personas y lugares necesarios para orientar el trabajo. Todas las notas y referencias son para poder ir a las fuentes de donde se han sacado. Es obvio y se debe a la amplitud del tema.

Se trata de ofrecer, y sin salirse del tema: Empresario y Creador de La Nueva España, una fórmula ágil que permita conocer sus logros, proyectos y empresas de riesgo, y a la vez reflejar una de las epopeyas más grandes de la Historia de España. (Ramón Tamames²).

¹ Profesor Doctor en Economía Aplicada, Licenciado en Historia (Universidad Complutense-Madrid) y Univ. Modelo (Escuela de Negocios) Mérida, México.

² Ramón TAMAMES, Catedrático de Estructura Económica (UAM), London School of Economics. Autor de “Hernán Cortés Gigante de la Historia”. Edit. Erasmus Ediciones, 2019.

Su actividad no cesó después de la Conquista, donde brilló como militar estratega y diplomático, para rápidamente después destacar como empresario en su papel de impulsor de La Nueva España, el actual México.

PALABRAS CLAVE: Hernán Cortés, Nueva España, Empresario, Conquista, México, La Mar del Sur, Las Californias, Especiería, Moctezuma, Malinche, Bernal Díaz, Carlos V.

ABSTRACT

In the paper presented, the character and personality of Cortés are so varied and multifaceted that the way of following the events chronologically has been chosen, so that it is more enjoyable to read, without getting lost in the text, but presenting a summary of the people and places necessary to guide the work.

All notes and references are to be able to go to the sources from which they have been taken. It is obvious and due to the breadth of the subject. It is about offering, and without leaving the subject: Entrepreneur and Creator of La Nueva España, an agile formula that allows us to know their achievements, projects and risk companies, and at the same time reflect one of the greatest epics in the History of Spain. (Ramon Tamames.)

His activity did not cease after the Conquest, where he shone as a military strategist and diplomat, to quickly later stand out as a businessman in his role as promoter of The New Spain. (La Nueva España, actually México).

KEY WORDS: Hernán Cortés, The New Spain, Entrepreneur, Conquest, Mexico, The South Sea, The California, Spices, Moctezuma, Malinche, Bernal Díaz, Carlos V.

* * * * *

NOTA IMPORTANTE

Téngase en cuenta:

MÉXICO, siempre se pronunciará *Méjico*, (con sonido “jota”). Esta letra es clave en el nombre de México. Tiene una personalidad curiosa porque su pronunciación para ellos es *Méjico*, pero se escribe con “X”. No decir nunca *México*, como en inglés pronuncian los anglosajones. No gusta a los intelectuales, ni al mexicano actual.

México viene del Náhuatl y significa “*en el ombligo de la luna*” o “*en el centro del lago de la luna*”, según Alfonso Caso, (1896-1970), arqueólogo mexicano y Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. “*El Águila y el Nopal*” Editorial Porrúa 1998; “*Los Nombres de México*” Secretaría de Educación Pública.

La capital de México, capital de los Mexicas, era Tenochtitlán.

El nombre que los Mexicas daban a los territorios bajo su dominio era Anáhuac.

CORTÉS: MOCEDADES Y VIAJE A LAS INDIAS

Hernán Cortés nació en Villa de Medellín, Extremadura (Corona de Castilla)³ en 1485 y murió en Castilleja de la Cuesta (Sevilla) en 1547.

Su nombre completo era Hernando Cortés de Monroy y Pizarro Altamirano.

Hijo de hidalgos de Extremadura⁴, que para el entorno social de la época era muy importante. A los 14 años sus padres le enviaron a Salamanca. Durante dos años cursó estudios de gramática latina y Leyes en la Universidad.

Físicamente, según Bernal⁵,

“de buena estatura y cuerpo, y bien proporcionado y membrado, y la color de la cara tiraba algo a cenicienta, e no muy alegre; y si tuviera el rostro más largo, mejor le pareciera; y los ojos en el mirar amorosos, por otra parte graves; barbas tenía algo prietas y pocas y ralas, y el cabello que en aquel tiempo se usaba era de la misma manera que las barbas, y tenía el pecho ancho y la espalda de buena manera, y era cenceño, y de poca barriga y algo estevado de las piernas y muslos bien sacados”.

Fray Bartolomé de las Casas que lo juzgó siempre con rudeza dice que “*era latino porque había estudiado leyes y era en ellas bachiller*”.

³ Corona de Castilla, porque no existía todavía España.

⁴ José Luis Martínez, “Hernán Cortés”, Fondo de Cultura Económica 1992: “El, Martín Cortés de Monroy de Salamanca, capitán que había hecho la guerra cuando joven, y ella Catalina Pizarro de Altamirano, según Francisco López de Gómara refiere que Hernando su hijo único criose tan enfermo que estuvo a punto de morir y que le salvó su ama de leche, María de Esteban y su devoción al apóstol San Pedro, que en su edad madura Cortés nunca abandonó”.

⁵ Bernal Díaz del Castillo, ver página 143.

Bernal Díaz escribe,

“que era latino y bachiller en leyes, y cuando hablaba con letrados y hombres latinos, respondía a lo que le decían en latín también”.

Eligió irse a hacer la Carrera de Indias con Nicolas de Ovando, nombrado gobernador de la isla Española (Hispaniola) y que era su pariente, eligió esta última por las riquezas que de allá se traían.

No pudo embarcarse por un lance amoroso que lo dejó postrado y tuvo que guardar cama. La expedición de Ovando partió sin él. Vagabundó y anduvo por Valencia, y durante más de un año se asentó con un escribano (notario). Las formas y usos curiales que aprendió, le serían de enorme utilidad en años futuros a la hora de dictar cartas, relaciones, memoriales, ordenanzas e instrucciones. ¿Pensaría Cortés lo que el destino le deparaba...?

En 1504, a los 19 años, partió para las Indias y se instaló en Santo Domingo. Joven bullicioso, hábil con las letras y las armas, participó en la Conquista de Cuba. Ya contaba con 15 años de experiencia vividos en América. A los 34 años de edad, en 1519, el Gobernador Velázquez le puso al frente de la expedición. Sufragada en su mayor parte por el mismo Cortés, que desembarcó en el continente por primera vez con el ánimo de poblar.

Tras su victoria en 1521, sobre el Imperio Azteca, emprendió la reconstrucción de la antigua Tenochtitlán⁶ y creó y consolidó el que más tarde, fue el Virreinato de La Nueva España, para mayor gloria del Emperador Carlos V.

Poco después de estos logros, la Corona decide recortar su poder y lo redujo a un papel protocolario otorgándole en 1529 título de nobleza como Marqués del Valle de Oaxaca (Guajaca), con varios pueblos y asentamientos y 22.000 vasallos.

No obtuvo el deseado título de Virrey de La Nueva España, que se le negó por la Corte del Rey Carlos (M. Carmen Martínez y Alicia Mayer).

Ahora pasemos al personaje en otras facetas no tan conocidas, desde su etapa de *“Creador de La Nueva España”*. Después de la conquista del Imperio Azteca, es donde se proyecta con más fuerza su faceta de empresario, que abarca conocimientos sobre temas diversos y lo más singular de todo, su dedicación, su espíritu de hombre del Renacimiento y su capacidad de impulsar nuevas empresas.

⁶ “Cortés en sus Cartas de Relación le daba el nombre de Temixtitán”.

RETRATO DE HERNÁN CORTÉS

“Era un hombre de gran talento, y destreza, valeroso, hábil en el ejercicio de las armas, fecundo en medios y recursos para llegar al fin que se proponía, sumamente ingenioso en hacerse respetar, y obedecer aun de sus iguales, magnánimo en sus designios y en sus acciones, cauto en obrar modesto en la conversación, constante en las empresas, y paciente en la mala fortuna. Su celo por la religión no fue inferior a su constante e inviolable fidelidad a su soberano; pero el esplendor de éstas y otras buenas cualidades, que lo elevaron a la clase de los héroes, fue eclipsado por otras acciones, indignas de la grandeza de su ánimo.

Su desordenado amor a las mujeres, ocasionó algún desarrreglo en sus costumbres, y ya en tiempos anteriores le había acarreado graves disgustos y peligros. Su demasiada obstinación y ahínco en las empresas, y el temor de menoscabar sus bienes lo hicieron a veces faltar a la justicia, a la gratitud, y a la humanidad: pero ¿dónde se vio jamás un caudillo conquistador formado en la escuela del mundo, en quien no se equilibrasen las virtudes con los vicios? Cortés era de buena estatura, de cuerpo bien proporcionado, robusto y ágil. Tenía el pecho algo elevado, la barba negra, y los ojos vivos, y amorosos”.

Tal es el retrato que del famoso conquistador de México nos han dejado los escritores que lo conocieron. Francisco Javier Clavijero⁷.



Cuadro que se conserva en su Fundación del Hospital de Jesús de la Ciudad de México

⁷ Francisco Javier Clavijero (1731-1787), sacerdote jesuita precursor del indigenismo. Historia Antigua de México. INAH, México.

LA CARRERA DE INDIAS

En el año de 1504, a la edad de diecinueve años, aproximadamente, Cortés se embarcó en el barco “Trinidad”, en el puerto de Sanlúcar de Barrameda, propiedad de Alonso Quintero, vecino de Palos de Moguer. En él cruzó el Mare Tenebrosus develado por Colón y luego de una travesía aproximadamente de treinta días, sufriendo grandes incomodidades: durmiendo en suelo de la cubierta, soportando las inclemencias del tiempo y los hedores humanos y de los animales transportados en la embarcación -que servían para el sustento de los pasajeros o para su crianza en América-, la escasez de agua dulce y la falta de medios sanitarios lo obligaron finalmente a desembarcar durante la Pascua Florida de ese mismo año en Santo Domingo capital Primada de América, actual República Dominicana.

La ciudad de Santo Domingo, en esa época, dice Hugh Thomas⁸, “*era una Babel, donde se entremezclaban marineros, soldados, labradores, comerciantes, etcétera*”. La fundó Bartolomé Colón en las márgenes del río Ozama. Cortés fue vecino durante un tiempo y su casa se conserva⁹.



⁸ Hugh Thomas (1931-2017), historiador e hispanista británico.

⁹ En la Calle de Las Damas, zona colonial de Santo Domingo. Actual Casa de Francia, Centro Cultural.

BERNAL DÍAZ: El soldado cronista

Más tarde él se añadió “Del Castillo” en referencia a su villa de nacimiento. ¿1495 ó 1496? (Medina del Campo) – 3 de febrero 1584 (La Antigua, Guatemala).

Más que conocido como soldado junto a Cortés, lo es por su “Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España”, crónica indispensable por su participación directa en los acontecimientos.

El Soldado Cronista, es la mejor fuente para saber de los hechos, tanto de él, como de Cortés, ya que estuvo a su lado en todos los momentos cumbre, desde el desembarco en Veracruz, hasta la caída de Tenochtitlán o Temixtitán nombre que le daba Cortés según relata Bernal.

Conoció de forma directa a los personajes de esta gesta. A Moctezuma, a los Jefes Mexicas y corte del Emperador, a la Malinche “la lengua”, a Pedro de Alvarado y una larga lista de notables además de a todos los capitanes de Cortés.

Su labor de cronista es inmensa. Describe “*las maravillas de la entrada en México, sus canales, calzadas, templos y sus mercados (Tlatelolco)*” con gran realismo y acierto. Es en sí, una especie de notario que da fe y pone en valor los sucesos que, en muchas ocasiones, superan la ficción.

Después de México, se estableció en Guatemala, por haber acompañado a Pedro de Alvarado en su expedición al País de los Mayas. La última etapa de su vida, casi ciego y viejo, comenzó a recopilar los “hechos de la Conquista de México” para mayor gloria de sus protagonistas. Fue regidor (alcalde) de la “Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros (La Antigua) de Guatemala, donde está enterrado en su catedral (Real Academia de la Historia. Gonzalo Anes¹⁰)”.



¹⁰ Gonzalo Anes (1931-2014), Director de la R.A.H. de Madrid

CORTÉS, CONQUISTADOR Y COLONIZADOR

Un ejemplo asombroso todavía en nuestros días, es el de Hernán Cortés. No sería el único que se enfrentara con pocos medios a un proyecto tan singular. Pero resulta increíble que partiera a la conquista del poderoso y vasto Imperio Azteca a bordo de 11 barcos con 533 soldados, 110 marineros, 200 indígenas antillanos y negros, 17 caballos (11 machos y 6 yeguas) y una artillería compuesta por diez cañones y cuatro falconetes¹¹.



Obra de Paulo Giovio (1483-1552)

Para Bernal Díaz del Castillo¹², participante en la conquista de México y cronista de aquellos hechos, los conquistadores iban a América

“por servir a Dios, a su Majestad y dar luz a los que estaban en tinieblas, y también por haber riquezas, que todos los hombres comúnmente buscamos”.

¹¹ En el siglo XVI formaba parte de la llamada artillería menuda.

¹² Bernal Díaz del Castillo (1492-1584), ver página 6.

No hay duda de que la codicia por las riquezas fue un gran aliciente para superar peligros y adversidades. No tanto como un fin en sí mismo, sino como un medio para conseguir poder, prestigio y bienestar. Aunque el otro no siempre se lograba, ni compensaba los esfuerzos, las riquezas obtenidas por Cortés tras la Conquista confirmaron las expectativas de los españoles de encontrar oro.

Los conquistadores eran “*hombres de diversos oficios y pecados*”. Procedían, en su mayoría, de las tierras de Andalucía, Extremadura y Castilla y pertenecían a todos los estratos sociales, con predominio de hidalgos, escuderos, caballeros desheredados, mercenarios, fugitivos y truhanes; sin que faltaran artesanos, mercaderes y algunos labradores. No es de extrañar este plantel en una España depauperada y recién salida de la Edad Media, atrasada y pobre.

La noticia de que aquél nuevo territorio era rico en oro, plata y otros bienes igualmente valiosos era el mayor de los alicientes, aunque la aventura se tornara en pesadilla en muchas ocasiones. Porque no hay que olvidar que se trataba de territorios inmensos y vírgenes para el español de la época, con una orografía y unas condiciones hostiles. Era una tierra húmeda y calurosa, de llanuras inhóspitas cuando no desiertos implacables, de ríos de corrientes nunca vistas, desafiantes lluvias torrenciales, espesuras boscosas, selvas y una fauna y flora muchas veces peligrosas.

Difícil avanzar en esas condiciones estando, además, debilitados por una alimentación escasa (y a base de comestibles desconocidos) y diversas enfermedades, y cargando con el peso del equipo y el armamento militar.

“Así se adentraron, en territorios poblados por tribus a veces agresivas y cuyas costumbres y leguas desconocían, para conquistar en nombre de sus distantes y no siempre agradecidos Reyes”. P. Sánchez Sanz¹³.

Los que se enfrentaban a una de las mayores empresas acometidas por la humanidad debían ser hombres aguerridos, temerarios y ambiciosos. En palabras del militar y cronista Bernal Díaz del Castillo (1492-1584):

«Jamás ha habido hombres en el universo que tal atrevimiento tuvieron».

Y no es extraño que entre ellos se prodigaran las riñas y disputas de poca o mucha importancia, salpicadas por las más crueles traiciones y las no menos sangrientas represalias. A esto hay que añadir que a los conquis-

¹³ Pedro Sánchez Sanz, URJC, Madrid.

tadores les costaba someterse a una autoridad superior cuando creían que habían adquirido méritos para subir en la escala social. Fue tónica común el actuar por su cuenta y riesgo en situaciones que no admitían dudas.” Cristina Enríquez¹⁴.

Y Lope de Vega¹⁵ honra a Cortés con estas rimas:

*“Cortés soy, el que venciera
por tierra y por mar profundo
con espada otro mundo,
si otro mundo entonces viera.

Di a España triunfos y palmas
con felicísimas guerras
al Rey infinitas tierras
y a Dios infinitas almas”*

RUTA DE CUBA A YUCATÁN: LOS MAYAS

Frente a la isla de Cuba, punto de partida de Cortés y su flota está la península de Yucatán¹⁶. Es muy importante en esta historia, porque antes ya se habían organizado dos expediciones con malos resultados al no tener la visión y la intención de desembarcar y poblar.

La posterior comandada por Hernán Cortés no fracasó. Este había recibido información precisa de que esa costa estaba habitada por un pueblo guerrero: Los Mayas. Al desembarcar en la actual Cozumel (Cuzamil en Maya) y en Isla Mujeres, Pedro de Alvarado y su gente, creó un conflicto con los isleños, motivo por el cual Cortés con ánimo de pacificar, optó por seguir hacia el Golfo de México, no sin antes devolver lo robado por orden de Cortés a las tribus Mayas.

La península de Yucatán y los asentamientos mayas, son evitados para llevar a buen fin a sus hombres. En ella encuentran a Jerónimo de Aguilar¹⁷ que le sirve para hablar e influir en los Mayas por haber estado prisionero de ellos.

¹⁴ Cristina Enríquez: Escritora y periodista mexicana.

¹⁵ Lope de Vega (1562-1635), poeta y dramaturgo del Siglo de Oro español.

¹⁶ Yucatán (significado): Los españoles dieron el nombre de Yucatán a la región porque los Mayas contestaban con la frase “Uh yu ka t’ann”, que significa en Maya “no entiendo tu lengua”. Antonio Médez Bolio (1884-1957), Historiador mexicano.

¹⁷ Jerónimo de Aguilar, ver página 10.

Se inicia así un trato diferente hacia los nativos, y Cortés llega pacíficamente a la costa entrando por San Juan de Ulúa, nombre que se le daba por la fecha y el nombre local del poblado.

Según historiadores de la época: el Anáhuac no fue el mayor imperio precolombino de Mesoamérica en 1321-1521, el mayor imperio fue el Mundo Maya que abarcaba lo que es hoy parte de Tabasco, Chiapas, Guatemala, Belice, Honduras, parte de El Salvador y la Península de Yucatán, que en extensión territorial (300.000 Km²) es mayor que el altiplano mexicano o el Imperio Azteca. Los Mayas tenían una cultura de mayor nivel que los aztecas, con templos y pirámides singulares (Chichén Itzá, Uxmal, Palenque, Tikal etc.). La civilización Maya es la primera en América que dominaba la geometría, las matemáticas, la astronomía y la medicina".
Rubén Jesús Buenfil Buenfil¹⁸

Cuando llega Cortés, a pesar del abandono de las grandes ciudades nombradas antes y muchas más, no estaban consolidadas bajo el mando de un mismo gobernante. Aun así, el Mundo Maya fue muy importante hasta su decadencia en el año 900 de nuestra era y todavía subsistían en 1519.



¹⁸ Rubén Jesús Buenfil Buenfil, Mérida Yucatán. Mayista o Mayólogo (especialista en Cultura Maya. Diccionario de la RAE).

EL IDIOMA MAYA Y AGUILAR

Uno de los grandes y primeros obstáculos iba a ser la lengua, y lo sabían muy bien. Nadie tenía idea de los idiomas que encontrarían en aquella tierra. Supusieron que podrían entenderse por señas para lo más inmediato, pero sabían que las señas no les iban a servir para expresar ideas complejas, de manera que hasta que no se hicieran comprender oralmente se toparían con muchas dificultades añadidas a las que estaban dispuestos a arrostrar.

Cortés llevaba desde Cuba a dos indios mayas capturados años antes, Melchor (llamado también Melchorejo) y Juliencillo, que hicieron de traductores al llegar, pero hubo un encuentro providencial en marzo de 1519 que facilitó mucho las cosas en este terreno. Al poco de desembarcar en la isla de Cozumel, vieron aproximarse a unos nativos a bordo de una canoa. Se preparaban para repelerlos cuando uno de los indígenas comenzó a gritar algo que los dejó estupefactos: “¡Dios, Santa María, Sevilla!”. Era un superviviente de la expedición que naufragara ocho años antes, un clérigo de Úbeda llamada Jerónimo de Aguilar. Enterado por los nativos del desembarco de otros hombres barbudos, había salido a su encuentro. Fray Jerónimo era pequeño y de tez oscura; rapado y vestido como los nativos, los españoles no lo habrían reconocido de no ser por aquellos gritos. Después de sus largos años de cautiverio hablaba mejor el idioma maya que el castellano, que casi había olvidado. En 1511 junto a Aguilar fue capturado Gonzalo Guerrero que se volvió maya, que abandonó toda forma de pensamiento y vida como español y adoptó las del pueblo que le acogió. Tuvo hijos con la hija de un cacique maya y aunque Cortés le envió una carta invitándole a unirse, Guerrero le contestó:

“Hermano Aguilar, yo soy casado y tengo tres hijos, y tiénneme por cacique y capitán cuando hay guerras. Id vos con Dios, que yo tengo labrada la cara y horadadas las orejas. ¿Qué dirán de mí cuando me vean esos españoles ir, de esta manera? Y ya veis estos mis hijicos cuán bonicos son”.

Gonzalo Guerrero es el verdadero “Padre del Mestizaje” nueve años antes de que comience La Conquista, pero Cortés es quien oficializa a su hijo Don Martín Cortés Tenepal, habido con doña Marina (La Malinche, madre de una nueva cultura), ante el Papa en Roma.

VERACRUZ: LLEGADA AL CONTINENTE Y “QUEMA DE LAS NAVES”

Cortés desembarca y lo primero que hace es fundar la primera población española en México; La Villa Rica de la Veracruz. El asentamiento fue en realidad un campamento militar (un Real) que se construyó con la madera original, cuerdas y hierro de sus buques, que Cortés mandó desmantelar, ¡no quemar!, como dice la leyenda “quemó sus naves...”. ¡No! ..., lo que hizo fue vararlos en la playa. Para evitar que huyeran los inconformes, Cortés mandó a sus hombres que sacaran de los barcos los aparejos y objetos útiles (maromas, velas, hierros etc.) y después “barrenó los navíos”, haciendo gala de ello, para advertir de que no era posible huir, dejando uno intacto para informar a Carlos V de su expedición. John Wilkes¹⁹.

Y como buen político admirador de Julio Cesar, al que citaba en latín, producto de sus años en la Universidad de Salamanca, leyó la siguiente proclama según Icaza Dufour²⁰.

En este trance es cuando Cortés se dirige a sus hombres:

“Señores y amigos míos, a lo hecho pecho (no hay remedio); Dios quiere que seamos los primeros que señoreemos tan grande y próspera tierra. Los que de vosotros queráis volver a Cuba, lo podéis hacer, que para eso queda ahí una buena nave, aunque yo no sé con qué cara podéis volver quedando conmigo tantos y tan buenos caballeros”.

Palabras de un líder, que bastaron para solucionar el problema y enardecer a su ejército.

De esta manera, Cortés evitó que sus hombres tuvieran la posibilidad de regresar a Cuba. Posibilidad grande que el conquistador atisbó y se adelantó a que se diera el caso, ante los peligros que se adivinaban al avanzar hacia terreno no conocido por la armada de Cortés. Comienza aquí a verse el genio militar y sagacidad del capitán extremeño y su determinación a no regresar sin haber visto el Imperio de Moctezuma, del que ya tenía información contrastada.

En Veracruz se establece el primer cabildo de españoles en el continente, que elige a Cortés como su Alcalde, Capitán y líder militar, para tomar decisiones propias y no depender de las órdenes del Gobernador de Cuba, Diego Velázquez de Cuéllar, ya para entonces acérrimo enemigo de Cortés.

¹⁹ John Wilkes (1725-1797), escritor, político radical parlamentario inglés.

²⁰ Icaza Dufour (1863-1925), crítico, poeta e historiador mexicano afincado en España.

Hernán Cortés a Diego de Velázquez al despedirse: «*Estas cosas y las semejantes han de ser hechas antes que pensadas*»²¹.



**Hernán Cortés ordena dar al través sus navíos,
cuadro de Rafael Monleón y Torres, 1887**

«*Quién barrenó los navíos y dejó en seco y aislados los valerosos españoles guiados por el cortesísimo Cortés en el Nuevo Mundo?*»

Miguel de Cervantes

*MOCTEZUMA*²²: “significa el señor airado y temible”

Motecuhzoma Xocoyotzin, noveno señor de Tenochtitlán, nació en 1466 en una familia que había dominado el Imperio azteca durante más de un siglo. Ocupó el trono de emperador con unos 36 años y amplió la gloria y el poder de su pueblo con numerosas conquistas. Era tan buen guerrero como supersticioso, excéntrico, megalómano y seguro de su condición divina. Su desgracia fue no saber enfrentarse a Cortés y a los conquistadores españoles cuando se topó con ellos en 1519.

²¹ José Luis Martínez, “La Expedición a México”.

²² Hernán Cortés transcribió su nombre como “Motecuçoma” y “Muteçuma” y Fray Bernardino de Sahagún “Motecuçoma” y “Moteuczomatzin”, significa “El señor que se hace temer y respetar”.

Era un emperador temible, el cuarto tlatoani, Itzcóatl impuso una etiqueta real que incluía la casi total imposibilidad de que el pueblo viera al emperador. Ni su círculo más cercano podía mirarle a los ojos y todos debían hablarle en voz baja y estar descalzos en su presencia. Más tarde, en torno a 1470, se introdujeron una serie de reglas de comportamiento aún más severas que establecieron barreras insalvables entre monarcas y nobles, y entre esos y el pueblo llano. Fueron impuestas por Axayácatl, sucesor de Moctezuma I y padre de Moctezuma II, al poco tiempo de llegar al poder.

Moctezuma ejerció de representante en la Tierra de Huitzilopochtli, el dios del Sol y de la guerra, y fue uno de los emperadores más convencidos de su propia divinidad. Por ello, con él la etiqueta real se volvió tan rígida que solo algunos altos funcionarios y miembros de la nobleza podía dirigirse al emperador. Contó con más sirvientes, concubinas, guardias y bailarines que ninguno de sus predecesores y ordenó construir un palacio que albergaba una Casa de aves y una Casa de fieras.

Moctezuma II reinó sobre la ciudad-Estado más importante de su tiempo, Tenochtitlán (era más grande que las urbes europeas de entonces, con las posibles excepciones de Constantinopla y Nápoles). Los mexicas eran disciplinados y gremiales, y gracias a eso Tenochtitlán prosperó rápidamente. Un ejemplo de la eficacia del Estado era el ejército de inspectores que controlaba las estrictas normas para el cultivo de los campos, ya que la agricultura era un pilar fundamental.



También lo era el comercio. El gobierno de Tenochtitlán se apoyaba en uno de los clanes de comerciantes conocidos como *calpulli*, cuyos miembros se hallaban unidos en barrios y solían estar especializados en alguna actividad profesional o artesanal.

El Náhuatl, la lengua franca que se hablaba en todos los territorios controlados por Moctezuma, facilitaba esta prosperidad del comercio. Pero los negocios no lo eran todo para los súbditos del emperador. “*Por importantes que fuesen los comerciantes, la supremacía de los mexicas en el valle y más allá de este la habían ganado los soldados*”, escribe Hugh Thomas en su libro “*La Conquista de México*”. El historiador británico recuerda que los guerreros mexicas eran tan belicosos que parecía que la guerra era más importante para ellos que la agricultura, sin la cual habrían sido unos simples cazadores recolectores. Fernando Cohnen²³.

El Tlatoani²⁴ de los mexicas había nacido en 1466 y desde 1502 gobernaba Moctezuma el Imperio desde su capital, Tenochtitlán, rica ciudad situada en una isla en medio de una laguna, habitada por aristócratas, funcionarios y sacerdotes. Religiosísimo, siempre estaba atento a la voluntad de los dioses expresada a través de prodigios y pronósticos oraculares.



«Según la mitología mesoamericana, Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, era la divinidad de la vida, la luz, la fertilidad y el conocimiento, asociada al color blanco. Habiendo abandonado a la humanidad, prometió regresar desde el oriente. A los ojos de los mexicas, los recién llegados

²³ Fernando Cohnen. Periodista, Universidad Complutense de Madrid.

²⁴ Huey Tlatoani: Es una expresión en náhuatl, usada para denominar a los gobernantes.

desde oriente en barcos cuyo tamaño nunca habían imaginado, con vestimenta metálica reluciente y cascos no menos vistosos, tez pálida, pelo claro y armas de acero y fuego que jamás habían visto, montados sobre caballos (animal asimismo desconocidos para ellos), bien podían ser los seres divinos que la profecía anunciaba».

Moctezuma envió, pues, su embajada para averiguar si aquellos extraños seres recién llegados eran dioses u hombres y, en cualquier caso, para darles ricos presentes y que se fueran cuanto antes. Cortés, con teatralidad, les habló de paz al tiempo que les mostraba las armas de fuego y los caballos para amedrentarlos. Varios pintores que formaban parte de la embajada retrataron a Cortés y dibujaron cuanto vieron para poder mostrárselo a su regreso al Emperador.

Los españoles instalaron su campamento en la ciudad de Quiahiztlán, a la que llamaron Villa Rica de la Vera Cruz, por haber llegado allí el Viernes Santo de 1519. Fue entonces cuando Cortés demostró que su paso por la Universidad de Salamanca, aunque breve, había sido de mucho provecho.

Algunos hombres le habían pedido que se proclamase Capitán General para no depender de Velázquez, sino solo de la autoridad de Carlos V. De ese modo, podrían dejar de cumplir la misión que les había asignado el gobernador (rescatar a las expediciones anteriores). Cortés se negó para no ser acusado de desobediencia. No obstante, y aunque no tenía autoridad para poblar, tomó la decisión de fundar Veracruz y nombrar de entre sus partidarios un alcaide gobernador, regidores, alguaciles, tesorero y alférez. Así, nadie desobedecería al rey ni a Velázquez cuando el gobernador de Veracruz, en nombre de Carlos V, diera la orden de reorientar la expedición y poner rumbo a la capital mexicana. El precio que hubo de pagar Cortés fue, no obstante, muy alto: una cuarta parte de sus hombres debían quedarse allí para que funcionara como una ciudad. Herbert González Zympla²⁵.

LA PROFECÍA DEL RETORNO DEL DIOS QUETZALCÓATL: La Serpiente Emplumada

Moctezuma II, fue clarividente y creó un imperio administrativo y económico; El Anáhuac, muy centralizado y autoritario.

Él, era también un hombre dominado por la superstición, las dudas y el temor a los dioses. Y esos miedos le pasarían factura en la invasión de

²⁵ Herbert González Zympla. Profesor de Historia del Arte UCM.

los españoles: cuando Cortés llegó con su “ejército de hierro²⁶”, el emperador pensó que se trataba del segundo advenimiento de Quetzalcóatl, el dios símbolo del principio y el fin, en forma de “hombres blancos y barbudos procedentes de oriente”. Para comprobar si realmente se trataba de la reencarnación de dios, el emperador decidió ofrecer al conquistador el traje de Quetzalcóatl. Si lo aceptaba, se confirmarían sus sospechas, ya que nadie osaría a lucir el traje de la divinidad sin serlo. Y el español lo aceptó de buen grado, ajeno a todo aquello, en una simple muestra de cortesía hacia los anfitriones. A partir de ese momento, Moctezuma II sintió que debía respetar a Cortés y esa creencia se convertiría en su mayor condena. Henar L. Senovilla²⁷.

Bernardino de Sahagún²⁸, “*Historia general de las cosas de la Nueva España*” relata: Sus aderezos de guerra son todos de Hierro:

***“Hierro se visten...
 Hierro portan como capecetes a sus cabezas...
 Hierro son sus espadas...
 Hierro sus arcos...
 Hierro sus escudos...
 y Hierro sus lanzas”.***



²⁶ Hierro: Armas de la tropa de Cortés.

²⁷ Henar L. Senovilla. Periodista.

²⁸ Fraile Franciscano, autor de varias obras escritas en Náhuatl.

El Anáhuac, el mayor imperio precolombino: El territorio en que nació y murió Moctezuma dominó Mesoamérica de 1325 a 1521, extendiéndose desde el centro del actual México hasta Guatemala y Nicaragua (nic – anahuac, que significa «hasta aquí llega el Anáhuac del Imperio de los mexicas»). Nómada en su origen, el pueblo mexica se convirtió en una de las civilizaciones más avanzadas de la América anterior a la llegada de los españoles.

Palacios y pirámides, templos y acueductos eran para los aztecas regalos para sus dioses, pero también la prueba material de que eran el pueblo más adelantado de Mesoamérica. La estrella de este enorme desarrollo fue su capital, Tenochtitlán, que se levantaba donde hoy se halla Ciudad de México. No tenía parangón ni extensión (alcanzó los 15 km²) ni en población (llegaron a vivir en ella más de 200.000 personas). Y el mérito es aún mayor si se piensa que se asentó sobre una zona pantanosa por la que nadie hubiera apostado.

ÚLTIMOS EMPERADORES DE MÉXICO: CUITLÁHUAC Y CUAUHTÉMOC

Los sucesores de Moctezuma, Cuitláhuac y Cuauhtémoc lucharon hasta la muerte y así son recordados como héroes.

Cuitláhuac intentó en vano negociar con los tlaxcaltecas la entrega de Cortés, pero estos se mantuvieron fieles a la alianza con los españoles, conscientes de su gran oportunidad para vengar todas las afrentas sufridas por su pueblo a manos de los mexicas.

El 7 de septiembre de 1520, Cuitláhuac ordenó el sacrificio de los prisioneros (y los caballos) españoles en la capital mexica e hizo colocar sus cabezas a la vista de todos en el Templo Mayor. Fue uno de sus últimos actos antes de morir de viruela. Esta enfermedad, como se dijo, estaba haciendo estragos en Tenochtitlán y allanando el camino de Cortés.

Muerto el Tlatoani, tomó el mando su primo Cuauhtémoc mientras Cortés ultimaba los planes de ataque a Tenochtitlán construyendo una flota de bergantines, que transportó a través de 20 kilómetros a hombros de porteadores y caballerías para volverlos a armar dentro del lago Texcoco, sumando los refuerzos indígenas a sus huestes. El 30 de mayo de 1521 dio comienzo finalmente el asedio de la capital imperial. Tras tres meses de ataques y contraataques y embestidas por tierra y agua, con la inestimable complicidad de la viruela, cayó la capital mexica y Cuauhtémoc, el último tlatoani mexica, fue capturado, tras luchar hasta el último aliento. Era el 13 de agosto de 1521 y la estirpe de Moctezuma ya era historia. En su tierra,

historia amable y propicia para sus dos sucesores, historia hostil e ingrata para él, el último gran emperador mexica, al que la posteridad reservó el indeseable papel de traidor a su pueblo (según autores mexicanos).

SACRIFICIOS HUMANOS

Fue durante el reinado de Ahuízotl (1486-1502), la edad de oro de los mexicas, cuando estos sangrientos rituales con finalidad tanto religiosa como política alcanzaron su cénit. Moctezuma siguió esta sangrienta costumbre y Cortés fue enemigo acérrimo de estas prácticas y acabó con ellas.

Así lo prueba la construcción del Gran Teocalli o Templo Mayor. Según se cuenta, en los cuatro días que duró la fiesta de inauguración fueron sacrificados en él entre 20.000 y 80.000 cautivos.

Tanto por su religión como por su educación, Cortés no podía permitir que continuaran con los rituales en las que se exaltaba el sacrificio humano como ofrenda a los dioses. Desde los primeros días en la capital mexica prohibió totalmente este culto.

¿AZTECAS O MEXICAS?

En Europa se les suele llamar aztecas, pero lo cierto es que los pobladores del Valle de México desde inicios del siglo XIII, que serían gobernados por Moctezuma II y sus predecesores, se denominaban así mismos mexicas. El término azteca lo introdujeron por error, académicos europeos en el siglo XIX, entre ellos el conocido polímata²⁹ prusiano Alexander von Humboldt³⁰.

Con el tiempo, se extendería también gracias al historiador estadounidense William Prescott³¹, que lo empleó en su Historia de la conquista de México (1843).

Nunca se llamaron a sí mismos aztecas, ni les llamaron así los españoles; de ahí que el nombre del país actual sea México y el de sus habitantes mexicanos. De todos modos, la tradición tiene un peso, y actualmente ambos términos resultan intercambiables. De hecho, azteca es la denominación más utilizada de las dos a nivel mundial. Laura Manzanera³².

²⁹ Polímata: Del griego, individuo que posee conocimientos que abarcan diversas disciplinas

³⁰ Alexander von Humboldt (1769-1859), polímata y humanista prusiano.

³¹ William H. Prescott (1796-1859), historiador e hispanista estadounidense.

³² Laura Manzanera, Barcelona (1966), Periodista y escritora.

LA MALINCHE Y CORTÉS: El Mito y la Historia

La Malinche, Malinalli Tenepal, Dña. Marina. “*La Lengua*”, la intérprete de Cortés, actuó de interlocutora con los mexicas. Su papel fue decisivo para los planes de Cortés. Llega a él como un regalo de los caciques de Tabasco de entre veinte esclavas, una muy excelente mujer Malinalli, luego la india Marina, que llegó a hablar de tú a tú al Emperador Moctezuma, según Bernal Díaz del Castillo.

La Malinche, intérprete y amante de Hernán Cortés, quien dio a luz a su hijo Martín, uno de los primeros mestizos de México. Conocía el Náhuatl, la lengua franca del Imperio azteca. Carmen Sabalet³³.

Malinalli es seguramente uno de los personajes más odiados en México, donde se ha tendido a convertirla en el arquetipo de la traidora, pero su figura tiene muchos más matices y aristas de lo que parece. No es así, es la única mujer con un papel relevante en la asombrosa aventura de la conquista de México. Era una joven de buen parecer y muy desenvuelta que, para sorpresa de los españoles, era bilingüe en Maya, Náhuatl y más tarde en Castellano.

Su vida da un vuelco cuando la expedición de Cortés fondeó en Chalchicueyecán, estaban todavía organizando su campamento cuando aparecieron unos emisarios de Moctezuma que querían saber las intenciones de los recién llegados. Allí surgió un gran obstáculo, pues el traductor de Cortés, Jerónimo de Aguilar³⁴, hablaba Maya, pero los súbditos de Moctezuma hablaban Náhuatl. Este fue el momento en que la bautizada como doña Marina se hizo notar como imprescindible traductora. Hablaba el Náhuatl por ser su idioma materno y el Maya por haberlo aprendido en



Cortés y Doña Marina. Pintura en la Iglesia de San Andrés, Tlaxcala

³³ Carmen Sabalet, directora “Muy Historia”

³⁴ Fray Jerónimo de Aguilar (1489-1531), conquistador español.

su cautiverio, pues era el idioma de sus amos en Potonchán, y aprendió rápidamente el Español. Hernán Cortés sabía que sus conocimientos le eran indispensables para sus planes de conquista.

Madre de una nueva cultura; Desapareciendo el Imperio mexica, doña Marina siguió al lado de Cortés y en 1524 lo acompañó en su viaje rumbo a las Hibueras (Honduras). Ese fue el momento en el que el conquistador hizo realidad su promesa de buscarle “un buen marido” casándola con Juan Jaramillo, que terminó siendo el fundador de la ciudad de Tepaca (México). Aquel fue el final de lo que, durante años, había sido además una historia de amor de la que había nacido un hijo, Martín, a quien Cortés se llevó a España en 1528 -quedó en la Corte como paje del príncipe Felipe y al que Marina nunca volvió a ver. Poco se sabe de ella tras su matrimonio con Jaramillo (con quien tuvo una hija llamada María): se ha venido diciendo que murió en 1529, pero Hugh Thomas, en su libro *“La conquista de México”* (1993), da como aún viva en 1550. En cualquier caso, fue la madre de una nueva cultura, la mestiza, y fue consciente de ello: *“Tú Martín Cortés, hijo de Malinche, tienes en la sangre al pueblo nuevo de Dios”*. Alberto Porlán.³⁵

FUNDACIÓN DE LA CIUDAD COLONIAL DE MÉXICO: Cortés urbanista

Como urbanista, esta faceta de Cortés, es de obligado tratamiento, poco estudiada en las biografías existentes y tan importante como la de la Conquista, sobre todo para consolidar y crear La Nueva España, su obra magna, que hizo posible en el devenir de 500 años, y 200 desde su Independencia, que el México actual sea un país de más de 127 millones de habitantes, el mayor de habla del idioma Español.

Cortés es un auténtico emprendedor, veamos y juzgue el lector por sí mismo y apunte. En los primeros meses, desde la caída de Tenochtitlán – México, el 13 de agosto de 1521 y tras asentarse en la futura capital, comienza su labor de gobernante, con el rediseño del urbanismo, según típica fórmula de la cuadrícula Castellana. Cortés decide construir la nueva capital en el mismo emplazamiento de la ciudad conquistada de Tenochtitlán. Ordena lo necesario para que los acueductos de agua potable, las calles y canales se limpien de los restos de la guerra y mortandad. Hernán Cortés establece donde trazar la Ciudad Colonial y manda al alarife³⁶ Alonso García Bravo

³⁵ Alberto Porlán, escritor y filólogo.

³⁶ Alarife: Del árabe hispánico *“alārif”*, sinónimo de arquitecto o maestro de obras.

trazar la capital de la Nueva España, siguiendo el canon de las ciudades españolas. A. de Lucas³⁷



Corre el año de 1521 y los terrenos se reparten entre sus capitanes y soldados alrededor de la Plaza Mayor como eje vertebrador. La magnitud del proyecto cortesiano y las grandes dimensiones de las manzanas (cuadras), de las calles y calzadas, se deben a la influencia de la estructura azteca tan importante para aquel tiempo que hoy día se refleja en la actual Capital de México, con grandes dimensiones en su concepto original con aquellos Templos (Teocallis), Palacios, Pirámides y grandes avenidas, que pudieron contemplar y admirar los conquistadores desde su llegada al valle de México, desde el Paso de Cortés, nombre actual de la entrada montañosa a las fértiles tierras por conquistar en la actual Amecameca, entre los volcanes Popocatepetl (cerro que humea) y Iztaccíhuatl (mujer blanca).

Dice J. L. Martínez, en su magna obra “*Hernán Cortés*”:

«Tras su triunfo, hizo levantar la ciudad española más ambiciosa de su tiempo, hoy Ciudad de México, y en el territorio que llamó la Nueva España, sentó las bases para su organización política y para la implantación de

³⁷ Armando de Lucas, 2020, (en proceso de investigación U.C.M.).

la lengua, la religión y las costumbres, así como la agricultura la ganadería y la industria española de la época. A la vez inició el mestizaje de pueblos y culturas, que será uno de nuestros rasgos permanentes. El trauma de la conquista es una llaga que aún permanecerá viva en el México actual».

Y concluye Martínez:

«La presente obra sobre Cortés tiene como norma principal un honesto afán de conocimiento, y por sus hechos – buenos y malos – sigue siendo importante conocer a Cortés y seguir investigando».

LA NUEVA ESPAÑA: El México de hoy

Varios autores hacen referencia a este punto. Por ello aquí tratamos de que se vea que Cortés según Bernal Díaz³⁸, su cronista más cercano, dice:

“como Cortés siempre tuvo los pensamientos muy altos, y en la ambición de mandar y señorear quiso en todo remedar a Alejandro Macedonio, y con los muy buenos capitanes y extremados soldados que siempre tuvo, y después que se hubo poblado la gran ciudad de México y Guaxaca, y a Zacatula, y a Colima, y a la Veracruz, y a Pánuco, y a Guazacualco, y tuvo noticia que en la provincia de Guatemala había recios pueblos y de mucha gente, y que había minas, acordó de enviar a conquistarla”.

Sea por la pasión por mandar, o un poco por quitarse de encima las presiones de que era objeto por parte de los inconformes, el caso es que no se mostró dispuesto a concederle reposo al ejército.

Iban apenas transcurridos dos años de la toma de Tenochtitlán y ya traía entre manos un magno proyecto, que incluía exploración y nuevas conquistas. En esos momentos, llegaron unos emisarios de Michoacán y, con ellos, despachó a dos españoles con el encargo de realizar la toma de posesión la mar del Sur, del cual ya tenía noticia que se hallaba a doce o catorce días de distancia. Según más tarde escribiría a Carlos V, se encontraba muy ufano, *“porque me parecía que en la descubrir se hacía a vuestra majestad muy grande y señalado servicio”*. Según se advierte, cuando todavía tiene muchos territorios por conquistar, ya alberga un plan de vastas dimensiones para volcarse en descubrir los secretos del océano, donde espera encontrar *“muchas islas ricas de oro y perlas preciosas y especiería.”*

³⁸ Bernal Díaz del Castillo, ver página 143.

Desde la recién creada capital de La Nueva España, para cuando la *Relación* llegó a España, la noticia de la toma de Tenochtitlán ya era conocida desde dos meses antes. Al sacar la *Segunda Relación*, que la letra dice:

“Después desta, en el mes de marzo primero que pasó vinieron nuevas de la dicha Nueva España cómo los españoles habían tomado por fuerza la grande ciudad de Temixtitán, en la cual murieron más indios que en Jerusalén judíos en la destrucción que hizo Vespasiano, y en ella asimesmo había más número de gente que en la dicha cibdad santa. Hallaron poco tesoro a causa que los naturales lo habían echado y sumido en las lagunas. Solos ducientos mil pesos tomaron. Y quedaron muy fortalecidos en la dicha cibdad los españoles, de los cuales hay al presente mil y quinientos peones y quinientos de caballo. Y tiene(n) más de cien mil de los naturales de la tierra en e campo en su favor. Son cosas grandes y extrañas y es otro mundo sin duda, que solo verlo tenemos harta cobdicia los que a confines dél estamos. Estas nuevas son hasta principio de abril de 1522 años, las que acá tenemos dignas de fee”.

Aunque se desconoce el conducto por el que llegó la noticia, puede darse por descontado que sería a través de algún barco proveniente de las Antillas. La tardanza en informar y el haber recibido la noticia por otra vía darían pábulo a todo tipo de habladurías, alimentando la suspicacia con que los movimientos de Cortés eran seguidos desde la Corte, misma que sus adversarios se encargaron de atizar, atribuyéndole la intención de que pensaba alzarse por Rey. (Esta tesis no es descabellada y hay documentos que lo constatan).

Cortés desde el primer momento supo que La Nueva España superaba las riquezas de la metrópoli.

“Se sentía novohispano y amaba su obra”

CORTÉS: SU FACETA DE EMPRESARIO

Cortés, empresario agricultor planeó desde el principio la introducción de nuevos cultivos. Solicitó a Carlos I que ordenase a la Casa de Contratación de Indias, en Sevilla, que los barcos que arribasen a la Nueva España trajesen plantas en todos los viajes. El primer envío de trigo y su cultivo hizo que el precio del pan se ajustase a la población y entrara como ali-

mento primario, hasta entonces desconocido por los aztecas, fieles al maíz originario de esas tierras (tortillas de maíz).

Por sus años de terrateniente en Cuba, en sus tierras del Marquesado de Oaxaca, plantó caña de azúcar para exportar (Juan Miralles, “*Cortés, inventor de México*”).

Construyó molinos de trigo y azúcar (ingenios) y solicitó a su padre D. Martín en 1526 “*Dos docenas de carneros de lana merina muy fina de la mejor casta que se pudiera haber*”. Igualmente llevó a México cabras.

Se queja a Carlos V por carta que los funcionarios enviados por el Consejo de Indias, “*le impiden traer yeguas*”, y esto retrasa el aumento de la cabaña, tan necesario para el transporte.

Desde Cuernavaca, su principal asentamiento con más de 22.000 indios en su encomienda, suministra a la Ciudad de México forraje para cabañerías, trigo, azúcar, vino, carne, fruta, maíz y cacao. El cacao (del Náhuatl *cacahuatl*), era apreciado por los mexicas como estimulante y reconstituyente; de ahí su gran valor, que hacía que sus semillas se utilizaran como moneda de cambio en todo el Imperio. Esta costumbre perduró hasta después de la Conquista.

En el ocaso del Imperio, Moctezuma recibía parte de sus tributos en cacao en una cantidad que ascendía anualmente a unos 160 millones de bayas, con las que se preparaban diariamente cincuenta tazas de chocolate para su consumo personal. Los nobles aztecas cocían el cacao con agua, lo endulzaban con miel silvestre o jugo de arce y lo aromatizaban con vainilla.

Hernán Cortés pagaba en ocasiones a sus soldados con cacao. En una de sus cartas, el conquistador describió a Carlos V las bondades del chocolate (*xocolatl*) asegurándole que una taza de esa bebida aromática daba fuerzas suficientes a un soldado para todo un día de marcha.

Hernán Cortés, no se detuvo nunca en su afán empresarial. Pone su patrimonio y fortuna en desarrollar explotaciones mineras de oro y plata. También cobre en sus tierras y además compraba los derechos a sus propietarios de otras concesiones en Michoacán, Tehuantepec, Sultepec y Taxco. Es en palabras de Bartolomé Benassar “*un verdadero mercader y hombre de negocios florentino del Renacimiento*”.

ARMADOR, NAVEGANTE Y DESCUBRIDOR

Dueño de los primeros astilleros de México, Cortés descubridor y navegante por la costa del Pacífico, desde sus astilleros de Tehuantepec, arma

una flota, que apareja y abastece, llega navegando con él a bordo hasta la actual California, a la que da nombre y desde entonces aparece en los mapas.

Hoy es el territorio de la Baja California (Pedro Sánchez Sanz³⁹, Las Californias).

El Profesor Ramón Tamames, destaca que: “*Cortés fue un gran empresario, el mayor del siglo XVI, en España. Creyó en sus proyectos, arriesgó su fortuna, los financió y se rodeó de sus capitanes que le seguían como los actuales managers de empresa*”.

LAS CALIFORNIAS Y EL MAR DE CORTÉS

Disponía de tres navíos: el *San Lázaro* de Grijalva, que se encontraba de retorno, así como la *Santa Agüeda* y el *San Nicolás*, salidos de su astillero de Tehuantepec. Para la marcha, dividió sus fuerzas; los dos navíos que tenía en Tehuantepec deberían navegar bien aprovisionados hacia Chametla, un fondeadero situado muy al norte. El lugar idóneo. Justo frente a bahía de Santa Cruz. Se suponía que de allí resultaría fácil dar el salto sobre el brazo de mar. Él, por su parte, se internaba por el territorio de Nueva Galicia con el grueso de los expedicionarios.

Los tres navíos llegaron puntuales a la cita en bahía de Chametla. Cruzó el primer contingente. Cortés pasó con la tercera parte del ejército y cuarenta caballos. El acto de toma de posesión tuvo lugar en Santa Cruz (La Paz), el 3 de mayo, “*año del Señor de mil e quinientos e treinta e cinco; en este día, podía ser a hora de medio día, poco más o menos, el muy ilustre señor don Fernando Cortés, marqués del Valle (era la forma de firmar de Cortés), capitán general de la Nueva España de La Mar del Sur por su Majestad, llegó en un puerto e bahía de una tierra nuevamente descubierta*”, California y Baja California actualmente.

Antes de emprender el regreso, fundó allí una colonia, dejando como pobladores a un grupo de treinta españoles con una docena de caballos. Como gobernador designó a Francisco de Ulloa, el capitán de la nave recién llegada. Les dejó víveres para diez meses y partió. El nombre de California está tomado de las novelas de caballerías: en las que Sergas de Esplandían se habla de la reina Calafia, que gobernaba una mítica isla llamada California. (*Sergas* quiere decir hazañas, y Esplandían era el hijo de Amadís de Gaula, personaje central de las novelas de caballerías.) Se atribuye a Cortés haberle puesto ese nombre, aunque a decir verdad, éste no aparece en ninguno de sus papeles; el primero en mencionarlo ha sido Gómara, seguido por Bernal;

³⁹ Pedro Sánchez Sanz, U. Rey J. Carlos. Madrid

aunque aquí hay que precisar que éste no se aplicaba a todo el territorio, sino solo a una bahía y la península de la Baja California actual encierra el hoy llamado “*Mar de Cortés*”, o “*Mar de Cortez*” en los mapas anglosajones.

LA ESPECIERÍA: LAS MOLUCAS Y EL PACÍFICO

Un vistazo a lo que ocurría en aquellos momentos al otro lado del Atlántico ayudará a entender mejor la situación: la pugna ultramarina entre España y Portugal se encontraba en punto álgido. A lo largo de la frontera común ambos reinos vivían en paz, sin embargo, a distancia, el Emperador y su cuñado, el rey de Portugal, se hallaban enfrascados en una guerra sorda de baja intensidad. El motivo de la disputa eran las Molucas, que ambos consideraban como propias, de acuerdo con la partición del orbe efectuada en Tordesillas por el Papa Alejandro VI (Borgia). España resolvió zanjar la cuestión de una vez por todas, enviando una expedición a tomar posesión de ellas.

Con tal propósito, en 1525, se despachó una flota de siete navíos al mando del Fray García de Loaisa, y ese mismo año de 1526, de nueva cuenta se había enviado otra con el mismo propósito. Esta última iba al mando de Sebastián Caboto, pero en lugar de dirigirse a las Molucas se detuvo en Pernambuco, donde permanecería cuatro meses para después internarse en el estuario del Río de la Plata, dedicándose a explorar el Paraguay y el interior de la Argentina.

Ante la falta de noticias de flota de Loaisa, en España se impacientaban y el 20 de junio de 1526 en los salones de la Alhambra el Emperador firmó una cédula ordenando a Cortés organizar una expedición que fuese en su socorro. No debe de perderse de vista que recibía esa orden en momentos en que se encontraba desprovisto de poder, por hallarse sujeto a juicio de residencia.

Pero lo notable en este caso, es que Cortés disponía de información más actualizada sobre las desventuras de Loaisa (al menos hasta el momento en que cruzó el estrecho de Magallanes y se internó en La Mar del Sur), la cual ya se había apresurado a enviar a la Corte, pero su carta se cruzó en el camino con la instrucción que ahora le llegaba.

“Queremos hacer constar el respeto que le merecía al Emperador, Hernán Cortés por su capacidad de acción, máxime cuando la Corte no aportaba fondos para dicha empresa.” A. de Lucas y P. Sánchez.⁴⁰

La cédula contiene una breve reseña poniéndolo en antecedentes sobre la situación (al menos lo que se sabía en España); en ella se le dice que en el viaje de Magallanes dejaron atrás la *Trinidad*, la nao capitana, porque hacía agua, y con ella quedaron cincuenta y siete tripulantes. En búsqueda y socorro partieron esas dos expediciones; además, Loaisa llevaba la instrucción de enviar de regreso las naves más grandes cargadas de especias, mientras él, “*con cierta gente de acá lleva, ordenando han de quedar en las dichas islas asentando su trato en ellas y gobernándolas*”.

En el informe a Cortés no está del todo especificada la función encomendada a Loaisa, pero en el documento expedido a éste, se lee: “*vos nombramos por nuestro gobernador y capitán general de las dichas islas de Maluco*”. Como se pone de manifiesto, no va como administrador de una factoría de intercambio comercial, sino que se trata lisa y llanamente, de ocupar las islas.

Cuando Loaisa cruzó el estrecho de Magallanes para adentrarse en el Pacífico, ya solo le restaban tres naves; Ya internados en el océano, sobrevino una tormenta, viéndose perdidos en la soledad del océano, y con la tierra más próxima que eran las Ladrones (Marianas), a dos mil doscientas leguas, el capitán adoptó la resolución de darse la media vuelta y poner proa a la tierra conquistada por Cortés que “distaba 800 o 1.000 leguas”. La tormenta ocurrió el primero de junio, y para el 12 de Julio ya se encontraban frente a la costa de Tehuantepec. Desde el navío alcanzaban a distinguir a mucha gente, pero no podían poner pie a tierra por haber perdido el batel y por tratarse de una costa rocosa donde el mar batía embravecido.

⁴⁰ A. de Lucas U.C.M y P. Sánchez U.R.J.C., 2020, en proceso de investigación.

Finalmente, Juan de Arízaga, un clérigo que además era primo del capitán, saltó a bordo de una balsa improvisada que volcó, por lo que Arízaga nadó intentando ganar la tierra. Viéndolo desfalleciente cinco indios se lanzaron al agua, sacándolo semiahogado. Cuando se recuperó lo llevaron a su pueblo, escoltado por una multitud inmensa. Ya en presencia del cacique local, éste le mostró una gran cruz de madera, saludándolo con las voces de “¡Santa María, Santa María!”. Supo entonces que desde tiempo atrás se había plantado esa cruz, y que los habitantes de la localidad se mantenían como vasallos de la Corona. Al quinto día de estar allí, vio llegar a gran cantidad de gente, “reconociendo que venía allí un cristiano en una hamaca que traían doce indios”. Se trataba del gobernador puesto por Cortés.

A cinco años de la Conquista, ésa era la situación en Tehuantepec. Un solo español controlaba a miles de indios, que respetaban el juramento de vasallaje dado por su cacique. La tierra vivía en paz. Como el capitán venía enfermo, Arízaga informó al representante de Cortés y a continuación siguió su viaje a México, para poner a éste al tanto de lo ocurrido. En la *Quinta Relación* (3 de septiembre de 1526), Cortés ya informa que de Tehuantepec le han llegado nuevas del arribo de un navío de la flota de Loaisa. Cortés se abocó a la tarea de cumplir lo que se le ordenaba, que era precisamente lo mismo propuesto por él en la relación que se cruzó con la cédula, en la cual anunciaba que disponía de navíos que se encontraban a punto, ofreciéndose a enviarlos al Maluco, Malaca y la China. Y si fuera preciso, se ponía a la orden para ir él en persona. Está visto que Cortés, al igual que los señores del Consejo de Indias, tenía una idea remotísima de lo que pudiera ser China⁴¹. (En proceso de investigación 2020⁴²).

La empresa que ahora tenía entre manos era de inmensa envergadura, ni más ni menos, que del primer cruce del Pacífico partiendo desde México y se hacía con recursos propios, sin que la metrópoli tendiera una mano. ¿Cómo funcionó el astillero que montó en Zacatula?, No se sabe; pero lo que allí se construían eran navíos capaces de capotear un temporal en mitad del océano. Los resultados hablan por sí solos. Allí se construyeron tres, deberían tener gran capacidad de carga para llevar el agua y provisiones que requería una navegación tan prolongada. Las naves pronto estuvieron a punto y fueron conducidas a Zihuatanejo, Ixtapa en la costa de Guerrero en el Pacífico, al noroeste de Acapulco.

⁴¹ Eso no sería del todo cierto, ya que consta en documentos que Cortés tenía más conocimientos de China que el “Consejo de Indias”.

⁴² A. de Lucas U.C.M.

*LA MAR DEL SUR**(el Lago Español, posteriormente llamado Océano Pacífico)*

Cortés hizo entrega a su primo Álvaro de Saavedra Cerón del pliego de instrucciones donde explicaba el objetivo del viaje a Las Molucas. Bernal asegura tener muy presente el episodio relativo a la llegada de la cédula del Emperador ordenando ir en auxilio de Loaisa, pues según cuenta,

“Cortés me mostró la misma carta a mí y a otros conquistadores que le estábamos teniendo compañía... le mandó Su Majestad a Cortés que a los capitanes que enviase que fuesen a buscar una armada que había salido de Castilla para la China”.

Por aquellos días, o bien algo más importante acapararía la atención de Cortés, o se encontraría indispuerto, pues el caso es que no se desplazó a Zihuatanejo para supervisar la partida de la flota, lo cual, tratándose de una expedición tan importante, no pasa inadvertido, todo lo manejó por carta, delegando por entero los preparativos en el primo.

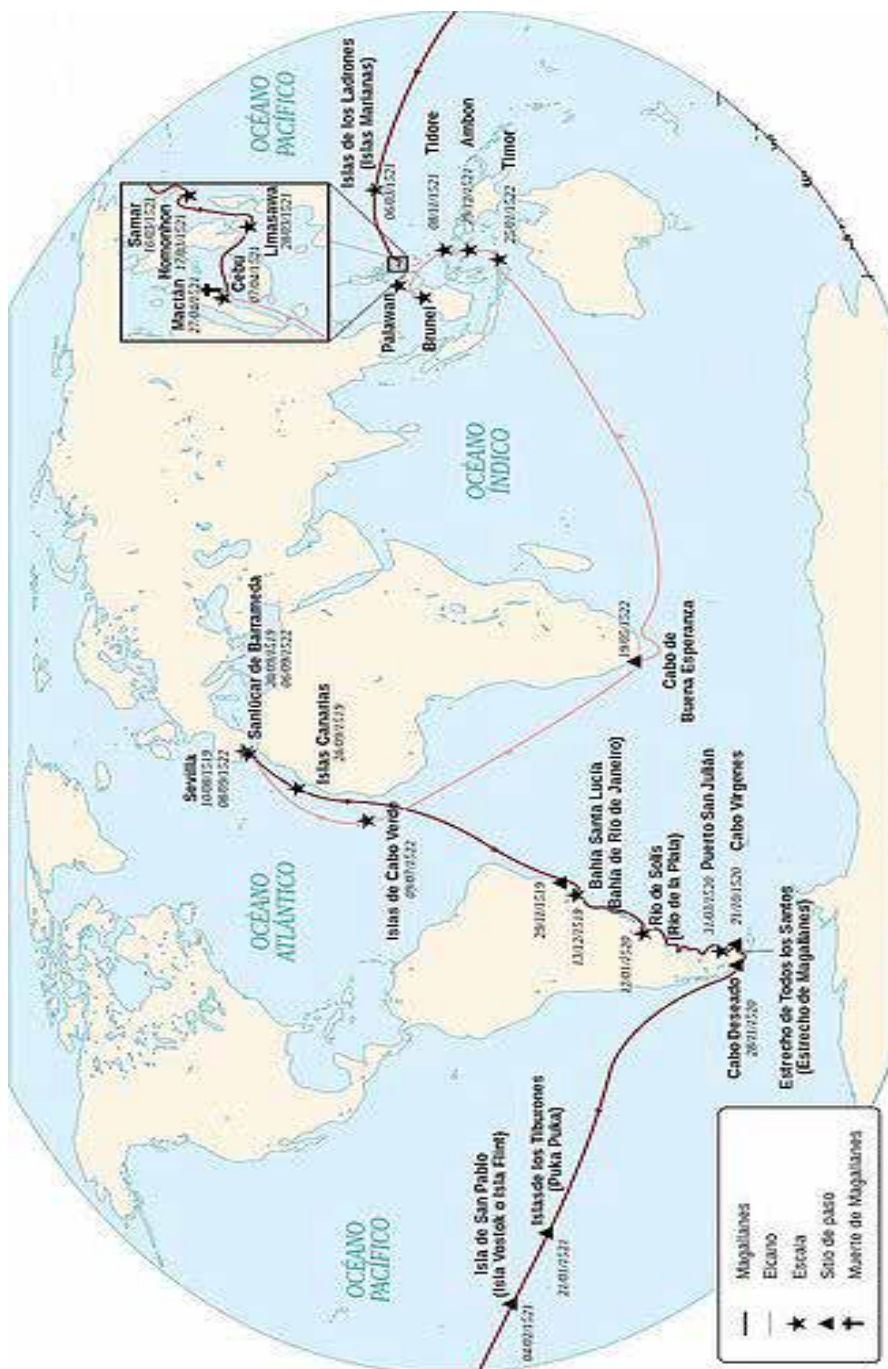
Existe otra disposición que muestra a Cortés, de cuerpo entero, en su faceta de introductor de cultivos: pide que, con discreción, se informe de todo acerca del cultivo de las especias, teniendo cuidado de enviar en el viaje de regreso varias plantas para tratar de introducirlas en México; y, en consecuencia, aconseja que al retorno en cuanto los capitanes lleguen a tierra, sin pérdida de tiempo

“las hagan plantar en la tierra luego, porque no se pierdan, avisándoles la manera que en ello han de tener, e las que se han de plantar en parte húmida, e las que las que en parte seca, e las que requieren riego o no, o si quisieren sierra o llano, e todas las otras particularidades necesarias”.

Un proyecto ambicioso: arrebatar a las Molucas el monopolio de las especias.

Finalmente, el 31 de octubre de 1527 la flota compuesta por tres naves levó anclas en Zihuatanejo. Cortés no se halló presente para verla partir. Pasarían años antes de que se conociera el resultado de ese viaje⁴³.

⁴³ Saavedra Cerón, Capitán de Mar y Tierra. El primo de Hernán Cortés murió en el océano Pacífico. R.A.H. (Real Academia de la Historia, Madrid).



COMERCIO CON EL PERÚ

Cortés ha remontado la cincuentena y con medio siglo a sus espaldas, es un individuo muy gastado por trabajos, privaciones, heridas y enfermedades. Dos dedos de la mano izquierda inutilizados, y el brazo fracturado por esa mala caída del caballo, de la cual tardó tanto tiempo en sanar, según referencia de Bernal.

Visto que en México nada le está saliendo bien, resuelve volver a su actividad inicial y dedicarse al comercio con el Perú, y al efecto, expresa: *“había acordado tornarme mercader y con un navío que me había quedado, y otro que hacía, enviar caballos y otras cosas al Perú para pagar las deudas que tenía y, para allegar algo para tornar a seguir mi propósito y descubrimiento”*. Para este propósito acudió a su amigo Juan de Salcedo, con el objeto de formar una sociedad mercantil; él aportaría la *Santa Agüeda* y el otro navío en construcción, y su socio, quien sería el encargado de viajar al Perú para vender la mercancía, pondría el capital, según reconoce el propio Cortés: *“que me los prestastes los dichos ocho mil pesos de oro de minas para comprar dellos mercaderías e caballos e otras cosas para los cargar luego en un mi navío, llamado Santa Agüeda”*. Este Juan de Salcedo, aparte de ser su gran amigo, es el financiero al que acude en los momentos de agobios económicos. Cuando se preparaba para viajar a Castilla, se encontraba tan escaso de fondos, que hubo él de prestarle una cierta suma de pesos de oro, y que a su retorno, todavía le facilitaría otros mil quinientos pesos. La amistad con Salcedo es algo que venía de antiguo.

Esta iniciativa se debe a su vínculo familiar con Francisco Pizarro, primo de Hernán Cortés y Conquistador del Pirú⁴⁴ diez años después de que Cortés entrara en México.

“Pizarro era un genio de la estrategia, que aprendió en los Tercios de Italia. Fue así como logró capturar en noviembre de 1532 al emperador de los incas, Atahualpa, después de tenderle una trampa en Cajamarca y dominar el Tahuantinsuyo o el Imperio de los Incas. Pero la dimensión del tema es de la misma envergadura que la de Cortés”.

Pizarro otro Grande de la Historia Militar de la Conquista, es merecedor de un trabajo de dimensiones similares al de Cortés, y debe ser tratado en otro gran capítulo de la Conquista española de América.

⁴⁴ Pirú: Birú o Perú, Porras Barrenechea.

INFORME AL EMPERADOR CARLOS

En las páginas finales de su última *Carta de relación*, Cortés informa en 1526 de las diversas exploraciones y pacificaciones que tiene emprendidas y concluye con una declaración de orgullo y fidelidad. Por ello le escribe:

“que yo, aunque Vuestra Majestad más me mande desfavorecer, no tengo de dejar de servir, que no es posible que por tiempo Vuestra Majestad no conozca mis servicios; y ya que esto no sea, yo me satisfago con hacer lo que debo, y con saber que a todo el mundo tengo satisfecho y les son notorios mis servicios y lealtad con que los hago; y no quiero otro mayorazgo para mis hijos sino éste.”

CORTÉS: EL HOMBRE

La figura de Hernán Cortés despierta reacciones extremas: La exaltación o el rechazo absoluto.

Frente al choque de culturas, unos consideran injusta y brutal la acción de los españoles, y ven a los indígenas como las víctimas. Otros justifican el derecho de Cortés a La Conquista y hablan de que gracias a su victoria México recibió los bienes de la cultura occidental.

«Hernán Cortés venció en prodigios a los héroes de las novelas de caballería. El hidalgo de Medellín moriría lejos del Nuevo Mundo y olvidado por su Emperador, pero en su mirada jamás dejaría de latir la travesía del infatigable guerrero y genial estratega que había entrado en Tenochtitlán y conquistado México». Fernando García de Cortázar⁴⁵

Los restos del “*Creador de la Nueva España*”, reposan en el Hospital de Jesús, Fundación creada por Cortés en la capital de México.

En una pared, con una placa que tiene el escudo de armas concedido a D. Hernando Cortés por Carlos V, con la corona de Marqués del Valle y bajo el escudo está la inscripción:

HERNÁN CORTÉS 1485 – 1547

Aunque queda en una posición alta para la vista, la sencillez de la placa impresiona, el nombre también, y el Hombre mucho más.

⁴⁵ Fernando García de Cortázar: Premio Nacional de Historia. Catedrático de la Universidad de Deusto.

MÉXICO Y ESPAÑA HOY

En la actualidad año 2020, sería deseable por parte de las Instituciones de ambos países, México y España, repensar como este anacronismo histórico que nos enfrenta, no satisface ni favorece a nadie entre pueblos hermanos.

Tomado con la debida perspectiva histórica común, para lograr superar una situación que debería ser motivo de orgullo.

A casi 500 años de la toma de Tenochtitlán, México aún no ha sido capaz de imponerse a sí mismo la concordia, todavía no entiende que Su Ser, Su Cultura, Su Patria son Mestizas, son el producto de la fusión profunda del indígena y del español, dos linajes egregios de los que puede sentirse igualmente digno.

Y qué decir de la milenaria Península Ibérica...

“tierra de Celtas, Iberos y Fenicios. De Roma y Cartago, Reyes Godos, y Arabes de Al-Andalus... otros mestizajes que unieron los Reyes Católicos bajo el nombre de España. Fue su nieto el Cesar Carlos, nacido en Gante (Flandes, hoy Bélgica) el Emperador más español y a la vez más europeo⁴⁶...”

Bajo su reinado acontecen los hechos referidos por Cortés en sus Cartas de Relación.

Ya es tiempo de que Cuauhtémoc deponga su lanza y Cortés guarde su espada (dice Andrés Henestrosa, historiador y escritor mexicano).

Los dos, Cortés y Moctezuma, tenían en común que ambos defendían los principios y valores de sus respectivas creencias y el cumplimiento de la ley, lo que les honra.

Después del tiempo transcurrido, el nacimiento del México de hoy, País Único y Grande debe sentirse orgulloso de sus orígenes e Historia común.

El mayor País que hoy habla español, es México, y ello es fruto de la labor de tantos personajes ilustres y personas que gracias a esta fusión lo han hecho posible con sus vidas, desde Moctezuma y Cortés hasta hoy.

Dice Octavio Paz⁴⁷, la conclusión final no puede ser más clara:

⁴⁶ Manuel Fernández Álvarez, *“Carlos V: el Cesar y el Hombre”*; E book “Casa del Libro”.

⁴⁷ Octavio Paz, (1914-1998) Poeta, dramaturgo y diplomático mexicano, premio Nobel de Literatura 1990 y Cervantes en 1981.

***“Ni victoria ni derrota...
...una página más de la Historia”.***

“Apenas Cortés deje de ser un mito ahistórico (que está al margen de la historia, RAE) y se convierta en lo que es realmente -un personaje histórico-, los mexicanos podrán verse a sí mismos con una mirada más clara, generosa y serena”.



HERNÁN CORTÉS, (Manuel Tolsá, siglo XIX)

BIBLIOGRAFÍA

- ALVA IXTLIXÓCHITL, Fernando de: *Obras Históricas*. México UNAM, Instituto Investigaciones Históricas.
- ANES, Gonzalo (Director de la Real Academia de la Historia, Premio Nacional 1995, Gran Cruz de Isabel la Católica 1995. Catedrático UCM).
- CLAVIJERO FRANCISCO, Javier: *Historia Antigua de México*. Facsímil, edición Aackermann, 1826, Universidad Veracruzana, Colección U.V. Rescate, Xalapa, Veracruz.
- CORTÉS, Hernán: *Cartas de Relación*. México, Editorial Porrúa S.A., 1983, Sepan Cuantos, 13ª edición.
- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal: *Historia verdadera de la Conquista de Nueva España* México, Editorial Pedro Robredo, 1939.
- FUENTES MARES, José: *Cortés el hombre*. México, Editorial Grijalbo, 1981.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando: *Protagonistas de la Historia*. (J. Miralles).
- LEÓN-PORTILLA, Miguel: *Hernán Cortés y La Mar del Sur*. Madrid 1985.
- LÓPEZ GÓMARA, Francisco: *Historia General de las Indias. II Conquista de México*. Madrid, Editorial Orbis, Biblioteca de Historia, 1985.
- MADARIAGA, Salvador de: *Hernán Cortés*, Buenos Aires, 1941.
- MARTÍNEZ, José Luis: *Hernán Cortés*, México, UNAM. Fondo de Cultura Económica, 1990, 2ª edición corregida.
- MARTÍNEZ, M. Carmen (Universidad de Valladolid) y MAYER, Alicia (UNAM): *Miradas sobre Hernán Cortés*. Editorial Tiempo Emulado. UNAM-ESPAÑA. Centro de Estudios Mexicanos, 2016.
- MIRALLES, Juan: *Hernán Cortés, Inventor de México*, Tusquets, 2000, Tiempo de memoria.